

Los fundamentos de la crítica en “Cuadernos del Sur”

Base of the critic of “Cuadernos del sur”

Dr. Rafael Gómez Gago
Universidad de Córdoba (España)
rgomez@ugr.es

*Recibido: 2 de diciembre 2011
Aceptado: 29 de diciembre 2011*

Resumen

El objetivo principal de los suplementos culturales del diario “Córdoba” es hacer crítica literaria. Una crítica definida por la llamada crítica periodística al dirigir su discurso hacía la búsqueda de la venta de libros. La captación del público de este suplemento se realiza, entre otros elementos, con temas polémicos. Y la mercantilización de la crítica de “Cuadernos del Sur” ha sido progresiva, y bien mirada se ajusta a los presupuestos teóricos de la Crítica Cultural.

Abstract

The main objectives of the cultural supplements of daily “Córdoba” is to make critical literary. A critic that defined by the journalistic critic that makes their speech for the sale of books. The call of attention to the public of this supplement is carried out with polemic topics. And the mercantilization of the critic of “Cuadernos del Sur” has been progressive, and it is adjusted to the cultural critic’s theoretical budgets.

Palabras claves: Crítica literaria, Polémica, Mercantilización de la cultura, Discurso inocente y Crítica cultural.

Key words: Literary critic, Polemic, Mercantilization of the culture, Innocent speech and Cultural critic.

1. Objetivos de la crítica en los suplementos “Cuadernos del Sur”

“Cuadernos del Sur” nace con una función concisa. Ésta era: informar, incitar, transmitir y conectar con un público cordobés deseoso de conocer la actualidad cultural¹. Pero tras estas palabras subyacía el verdadero propósito de estos suplementos, el de realizar crítica literaria.





Este objetivo tenía como finalidad integrarse en el organigrama cultural andaluz e influenciar en el mercado del libro.

Desde el principio nosotros hemos tenido claro este objetivo crítico de los fundadores de “Cuadernos del Sur”. Este empeño venía desde años antes de la publicación de este suplemento del diario “Córdoba”. Pues esta idea ya está forjada por los fundadores al realizar el proyecto “Pliegos de Cordel”. Antonio Rodríguez Jiménez nos dice lo siguiente en un artículo al hablarnos de los orígenes de “Cuadernos del Sur”:

(...) Sus orígenes se remontan a 1979, cuando un estudiante de Filología –flanqueado por dos grandes poetas cordobeses, Luis Jiménez Martos y Carlos Clementson- le propuso al Director del diario “Córdoba” de aquella época –Federico Miraz- la elaboración de una página semanal dedicada a la crítica literaria que se llamó “Pliegos de Cordel”(…)².

Desde esta perspectiva los objetivos de “Cuadernos del Sur” son los mismos que tiene la crítica literaria. Y en principio esto nos lleva a discernir entre dos tipos de crítica posibles, la crítica periodística y la crítica académica. Ambas se encuentran en los suplementos culturales del diario “Córdoba”.

La crítica académica tiene su soporte teórico sustentado en el canon literario. Se trata de crear un discurso propio de la disciplina y precisa de un análisis para hacer un juicio valorativo tras realizar unas reflexiones. Por el contrario la crítica periodística tiene menor carga filológica y se define mejor por presupuestos sociales, políticos y económicos.

La crítica periodística implica varias concepciones estéticas y de método, ligadas al desarrollo propio de los medios de comunicación y sus influencias sociales. Este tipo de crítica es la más sobresaliente en “Cuadernos del Sur”. Es una crítica que parece permanecer en una continua crisis de identidad frente a la crítica académica y pugna constantemente dentro del debate de la creación frente a la crítica. Sus verdaderos fines son integrarse en los mecanismos del mercado cultural. Este sometimiento de la crítica periodística a una industria propia de una sociedad capitalista implica que su discurso esté subordinado al espacio que le marquen al crítico y a tener una constante actualidad. Cada artículo publicado en este tipo de crítica se convierte rápidamente en un texto pasado. El crítico de periódico tiene poco tiempo para reflexionar y está interesado en la promoción de un libro con vistas a su venta. Así este tipo de crítica está subordinada a la industria editorial al igual que su finalidad son las ventas y obtener beneficios. Por esa finalidad “Cuadernos del Sur” obtuvo el premio a la divulgación de libros de la Fundación Lara de Sevilla, y el premio del gremio de editores catalanes ya que tienen especial entidad en sus páginas las novedades bibliográficas y la crítica de libros.





Antonio Rodríguez Jiménez³ conoce la necesidad de la crítica periodística de vertebrarse en el mercado del capital. Tiene un interesante artículo⁴ en su suplemento cultural donde expone esta obligación marcada por los nuevos tiempos. La crítica para él no es una actividad inmutable, ésta tiene un aspecto cambiante como proponía Eliot que, conlleva variar sus giros por motivos de las modas. Por ello en un tiempo donde los medios de comunicación social tienen un gran impacto es normal que éstos se erijan en intermediarios entre la literatura y el lector. Y ellos tengan poder de favorecer cierta creación y transmisión de la obra literaria. Éstos son los verdaderos fines de “Cuadernos del Sur”. Unos fines ocultos tras un lenguaje crítico que parece inocente y tienen sus presupuestos en el mercado de valores. El éxito de estos suplementos radica en llevar esto a la práctica.

Los Mass Medias con sus magazines televisivos, las tertulias culturales de la radio, revistas y suplementos culturales han adquirido una influencia importante en el mercado para llevar al éxito a autores y a obras, o condenarlos al fracaso. Ricardo Senabre, Darío Villanueva, José María Pozuelo son autoridades que vieron pronto la gran influencia de estos medios para la divulgación y la crítica literaria.

Una treintena de artículos tiene “Cuadernos del Sur” en los 20 años dedicados al debate de la crítica literaria y sus funciones. Un debate lleno de polémica que implica al lector de los suplementos del diario “Córdoba” en la controversia que existe en esta actividad. Unos artículos que hablan del enfrentamiento de la crítica periodística con la crítica académica, y el enfrentamiento entre el creador de obra literaria y el crítico. Unos artículos que no dejan al margen la historia de la actividad crítica, los premios y las asociaciones erigidas para mejorar esta actividad. O noticias que intentan persuadir al lector del rigor y honestidad de unos profesionales muchas veces denostados como parásitos de los creadores de obras, y buscadores de un poder mediático.

Estos artículos son básicos si se quiere conocer la función que “Cuadernos del Sur” ha buscado para integrarse en el mercado del libro y ejercer su influencia en la cultura cordobesa y andaluza. Por esto es necesario que nosotros hablemos sobre los textos por lo qué dicen y por lo qué transmiten al lector.

El primer artículo en los suplementos culturales del diario “Córdoba” que describe la función de la crítica es el escrito por Pedro Roso⁵. Este colaborador en su escrito trata sobre la desconfianza del público ante la actividad crítica provocada por los editores de libros que marcan las directrices de lo que debe ser esta actividad, y por los propios lectores que se dejan llevar de aquello que los editores ponen en las solapas de los libros. Con esta crítica Pedro Roso presenta la desconfianza de los lectores ante esta actividad. Pero este autor también entiende la crítica literaria como un producto de la industria del libro muy influyente





para el consumo por su carácter publicitario. Para él el buen crítico debe conocer su lugar en la crítica tanto si es reflexiva o si es un proceso del mercado. Es decir si el crítico hace tanto crítica académica como crítica periodística.

También Antonio Garrido en un artículo del nº921⁶ escribe sobre la controversia entre la crítica académica y la crítica periodística. Y habla en otro artículo sobre la carencia en la crítica de conocimientos de teoría e historia literaria⁷. Este asunto persiste en los suplementos con sus detractores y con sus defensores durante los años que nosotros hemos estudiado. El motivo de citarlos es su importancia en los objetivos de la crítica desarrollada en “Cuadernos del Sur”. Así, si Antonio Garrido defiende la crítica académica, otros autores como Antonio Chicharro Chamorro⁸ la desligan de la crítica por su carácter científico. Dice Antonio Chicharro: “(...)La crítica literaria es un discurso interpretativo y valorativo, no científico, esto es independiente de la teoría, y fascinado por su objeto, caracterizado además por poseer la función social de intervención inmediata (...)”⁹.

Así este colaborador se adscribe a la crítica periodística por poseer los objetivos del consumo literario del texto.

Antonio M. Garrido Moraga es quizás el articulista que más defiende la crítica académica en sus participaciones junto a Pedro Ruiz. Este colaborador piensa que la crítica está mal vista por el público al salirse de la teoría y al practicarse desde la infinitud de títulos que se publican¹⁰. Para Antonio M. Garrido la actual mediocridad de la crítica en la prensa aparece al no tener fundamentos teóricos como afirmaba Pedro Salinas. Defiende una crítica periodística concedora del canon literario, pues fuera de ello la crítica se convierte en superficial con una función meramente divulgativa. Antonio Garrido Moraga también crea polémica en sus artículos al escribir sobre el enfrentamiento entre creadores y críticos¹¹.

El otro autor citado que defiende el carácter académico de la función crítica es Pedro Ruiz Pérez¹². Su denuncia la basa en una falsa objetividad que algunos críticos utilizan para justificar sus propios fines o deficiencias discursivas. Pedro Ruiz dice:

(...)En comités de lecturas de las empresas editoriales, en los jurados de los premios literarios, en las asesorías de la administración que concede becas, en las solapas de los libros, en las gacetillas periodísticas y en los suplementos culturales permanecen, como auténticos quintacolumnistas, los críticos encargados de dictaminar sobre el presente de la literatura, encubriendo bajo apariencia de independencia y objetividad otra manera de academicismo, heredado del alma Mater universitaria de la que al fin y al cabo, proceden y se alimentan de la industria cultural(...) ¹³.

Esta controversia adscribe a estos colaboradores en dos vertientes de la función crítica de





“Cuadernos del Sur”. Una defendiendo la pertenencia de los suplementos a la forma canónica del discurso crítico y otra defendiendo la verdadera razón de ser de la crítica hoy en los suplementos culturales de los diarios en su concepción económica y social.

Otros artículos importantes sobre la crítica son los de J.J. Lanz¹⁴. En ellos este colaborador de los suplementos no define su postura entre la crítica académica y la crítica periodística sino que se interesa más por la actividad lectora. También A.J. Mialdea Baena se interesa por este tema en la sección “Temas para el debate” desde posturas teóricas como las de la Escuela de Constanza¹⁵. Piensa que esta escuela es la promotora de que el lector haya cobrado importancia en la crítica literaria.

Es indudable que la función crítica de los suplementos culturales del diario “Córdoba” adolece muchas veces de un aparato crítico y teórico. A veces incluso puede uno sospechar que se hace una crítica de solapa¹⁶. Sin embargo esta crítica bien engranada en la industria del libro es muy eficaz en su función comercial. El motivo de esta validez la describe muy bien Antonio Varo Pineda en un artículo de estos suplementos. Los editores recogen de los artículos de crítica de la prensa los elogios a sus libros y a sus autores, y otros críticos recogen esos elogios para remarcar la importancia del libro que se presenta. Antonio Varo concluye que:

(...) los comentaristas, naturalmente elogiosos de las solapas y contraportadas de los libros dedican al contenido de los mismos. Durante mucho tiempo, determinada prensa se limitaba, en su sección de libros a reproducir con el mayor descaro lo que decían estas solapas, de modo que para el colaborador literario de ese tipo de periódicos, todos los libros eran geniales, magníficos y cargados de transcendencia literaria(...) ¹⁷.

Al leer muchos artículos de gacetilla crítica en “Cuadernos del Sur” que hablan de un libro determinado, podemos discernir este tipo de crítica. Sobre todo artículos que aparecen en el formato del suplemento cultural comenzado hacia 1999. Para los colaboradores que firman esos escritos los libros que presentan son magníficas obras que marcan un hito en la literatura por su autor o por su novedad genérica. Siempre esos libros aparecen como maravillosos o de sumo interés.

La polémica siempre existe en los medios que crean opinión pública, más en “Cuadernos del Sur” donde se tiene por objetivo captar la atención del público. Esto favorece su función crítica. Secciones de estos suplementos son muy llamativas para crear polémica, por ejemplo “Temas para el debate”, o “Gacetillas de Opinión” dedicadas a los premios literarios.

Los “Temas para el debate” tienen especial importancia en la intención de crear polémica en





“Cuadernos del Sur”. Este apartado solamente es propio de esta publicación. Y hay cinco de estas secciones dedicadas a la crítica literaria que remarcan la intención de crear un debate polémico entre el público. Sus autores son: Hernández, Antonio; Lanz, J.J.; Luna Borge, José; Mialdea, A.J.; y Moreno, Víctor.

José Luna Borge en su “Tema para el debate”¹⁸ se atreve a hablar sobre la relación entre críticos y lectores. Para este autor la anarquía literaria provocada por algunos críticos aparece al utilizarse una crítica de solapa que desorienta y engaña al lector creándole desconfianza. José Luna nos dice en el artículo que, la crítica debe tener en su discurso un orden expositivo y una valoración con un juicio. Este colaborador expone que las fronteras creadas por la filología y la Escuela de Praga en el lenguaje, han caído. El lenguaje se concibe hoy como un invento y no hay diferencia entre el lenguaje estándar y la lengua literaria. El texto se ha convertido en objeto donde entran en juego el destinatario y el mercado de consumo. Para éste, al crítico de hoy hay que pedirle que tenga conocimientos literarios, sentido común, intuición y amor por la literatura. Su función debe ser el presentar la obra y al autor que merezcan la pena y sean desconocidos para el lector.

Antonio Hernández¹⁹ es otro provocador en esta sección. Se inclina hacia el argumento del enfrentamiento entre creador y crítico. Así, el crítico debe conocer el género literario que critica e incluso ejercerlo con conocimiento, porque de lo contrario desprestigia la crítica. Pero Antonio Hernández busca también en sus artículos hacer propaganda de la Asociación Andaluza de Críticos Literarios de la que era presidente, y ennoblecer la actividad crítica. Hay un notable vínculo de dicha asociación con Antonio Rodríguez el cual fue el secretario y tesorero de ella.

Víctor Moreno²⁰ en sus artículos arremete contra la crítica académica pero con muchos desaciertos en su discurso, su interés radica en crear polémica en los ambientes universitarios. Denuncia que hay profesores universitarios que hacen una crítica con un lenguaje no propio a su condición. Y dice que ellos no cuidan la forma, ni los modos tradicionales de la narración que predicán.

Víctor Moreno se escandaliza de expresiones despectivas de Juristo como las vertidas en el periódico “El Mundo”: “(...) Algún día habrá que escribir la historia de la narrativa española de los últimos quince años ateniéndonos a criterios de mercado (...)”²¹.

La provocación causa polémica en los “Temas para el debate”. Así en ellos podemos encontrar argumentos que acusan a los lectores de dejarse engañar por gacetilleros de solapa, a los escritores de haberse dejado llevar de la fama y del dinero fácil que le promete el mercado, y a los críticos de ser parásitos de los creadores con recursos. Estos razonamientos son efectivos para posicionar al lector ante una situación de conflicto, y son





muy recurrentes en los artículos que nosotros hemos estudiado.

Por otro lado, J.J. Lanz en su “Tema para el debate”²² trata el tema de la función crítica desde su opinión. Su posición es que si el periodista hace un trabajo de guía en su crítica, que es más interesante que hacer un juicio, por qué éste no se dedica a hacer una crítica defendiendo lo que le gusta más. Para él los poderes que dominan el mercado reducen el gusto por la lectura. Y para él no existe oposición entre la crítica académica y la crítica periodística pues la formación de esta última también procede de las aulas universitarias. Según su criterio, toda crítica deriva de una ideología que procede de un espacio de poder.

La polémica sobre la crítica literaria en “Cuadernos del Sur” interesa al lector de cierta formación y cierto nivel cultural por la influencia de la crítica en los ámbitos sociales, políticos y económicos. Así la crítica juega igualmente una función que integra a los suplementos culturales del diario “Córdoba” en los mecanismos del mercado cultura y los colocan a éstos en el ámbito de la influencia social. Esto conlleva que el interés de ciertos autores por verse reflejados en una publicación de influencia se incrementa, lo cual provoca beneficios mutuos tanto para “Cuadernos del Sur”, como para ciertos autores de influencia que escriban en él. Esto ocurre con Antonio M. Garrido Moraga²³, Antonio Hernández²⁴ o Dámaso Santos²⁵. O participaciones como la de Carmen Calvo²⁶. Nosotros citamos a Dámaso Santos porque es un autor polémico y porque escribió su primer artículo sobre los premios de la crítica en el suplemento cultural del diario “Córdoba”²⁷. Estos premios están dentro del mercado, y debían fallarse primando los valores literarios, comerciales y de mecenazgo. Por ello el jurado de estos galardones debía estar compuesto por críticos en activo de los medios de comunicación que elegirían a los premiados seleccionando los libros aparecidos durante el año en su publicación. En el año 1990 entre el jurado de este premio estaba el coordinador de “Cuadernos del Sur”. Antonio Rodríguez de esta manera conseguía que sus suplementos estuvieran considerados y se asomasen al panorama de la crítica española. No sólo por los requerimientos institucionales, sino también por los propios premios que su publicación estaba recibiendo.

Antonio Hernández igualmente al escribir en la publicación de Antonio Rodríguez respaldaba a “Cuadernos del Sur”. Hay artículos donde Hernández predica el buen hacer de estos suplementos culturales y su buena voluntad de hacer de la profesión de la crítica literaria una actividad que dé crédito y donde no se dependa de las grandes editoras²⁸. Para esto se constituyeron los premios de la crítica de Andalucía.

1) La mercantilización de la crítica en “Cuadernos del Sur”.

Pero la polémica no es sólo un objetivo en “Cuadernos del Sur”, el objetivo clave es hacer crítica literaria. Y llenar a ésta de interés con elementos que informan, incitan, y transmiten





para conectar con el público. Así, el verdadero propósito de estos suplementos, era realizar crítica literaria e integrarse en el organigrama cultural andaluz e influenciar en el mercado del libro. Sobre todo ofrecer un catálogo de libros para un lector interesado en las novedades editoriales.

El ambiente cultural actual tiende al descrédito de las humanidades. Un descrédito propiciado por los partidos políticos y una situación económica de perfil mercantilista que ha monopolizado los medios de comunicación. La crítica literaria se ha contagiado de ese carácter mercantilista presentando a las obras literarias como mercancía. Antonio Chicharro Chamorro en el año 1996 hizo el siguiente diagnóstico de la situación al nombrar un artículo de José María Pozuelo:

(...) Sometida a los mismos cambios del periodismo, esto es, una crítica sometida al libro en cuanto acontecimiento u objeto noticiable, que convierte las páginas de los suplementos en escaparates de muy corta vida y no en el soporte de una crítica que, sin prisas, se elabora a partir de una concepción más abierta de la cultura, menos fungible (...) ²⁹.

Antonio Chicharro observaba que la crítica literaria había entrado en un estado de flojedad crítica. Una visión desoladora de la crítica propiciada por un sistema político que ha dejado sin verdades a la sociedad y a la crítica literaria. Una crítica que estaba avocada a los intereses del mercado editorial y a un público inclinado a lo superficial. Antonio Rodríguez Jiménez dice lo siguiente a propósito del escritor Miles, y la importancia de adaptarse a los gustos del lector aunque esto implique perder la fidelidad a los cánones literarios para que sea un texto más comercial: "(...) Miles es profesor de literatura y un experto en vinos, pero sobre todo es un escritor que no le publican por lo de siempre, porque no se adapta a los gustos de los lectores (...) ³⁰.

La función de la crítica en "Cuadernos del Sur" es laxa y eminentemente comercial sobre todo al hacer las reseñas o la crítica a los libros. Aunque igualmente hay artículos donde la figura social del crítico se aprecia al crear polémica. Esa crítica movedora de conciencias sobre todo es propia de los primeros años del suplemento cultural del diario "Córdoba" donde hay secciones de opinión y firmas como la de Pedro Roso ³¹ de marcado signo social y político, o la de Jacinto López Gorge ³². Esta crítica aparece en artículos donde se debate temas de actualidad, sobre arte o sobre la propia función de la crítica literaria. Pero en el transcurso histórico de esta publicación su carácter reivindicativo fue amoldándose a las imposiciones del criterio mercantilista del modelo democrático europeo sobre todo en la crítica de libros. Así en los cambiantes formatos del suplemento se delata un estudio de marketing que busca el atraer el interés del público hacia los libros presentados y asegurar la





venta. Pero la sutileza del mercado no marca estas condiciones mercantilistas desde las directrices de las editoriales sino desde el interés libremente concebido de la propia dirección del suplemento que buscaba captar la atención del lector y seguir los gustos del gran público. Un público formado por las campañas comerciales de las grandes editoriales, los libros más vendidos y la publicidad de los premios literarios.

Antonio Garrido dice sobre los premios literarios: “(...) Hay algún chalado que dice que los premios no sirven para nada. Se equivocan de medio a medio. El premio da publicidad y eso es fundamental”³³.

Los premios literarios están muy presentes en la crítica de libros de los suplementos que hemos estudiado y son citados implícita o explícitamente. Unos premios que han ido dejando su inocente concepción de ser concedidos entre los libros que entran en concurso. Ni el premio Cervantes, ni el premio Nacional de las Letras, ni el premio Nacional de Literatura, ni el premio Reina Sofía, ni el premio Príncipe de Asturias, ni el premio Castilla y León, ni el premio de la Crítica o el Nobel se otorgan al presentar un libro. En todas las ocasiones estos galardones premian la trayectoria literaria de un autor. El premio Planeta, el premio Adonais, el premio Hiperión, el premio Loewe, el premio Sonrisa Vertical, el premio Fernando Lara, el premio José Manuel Lara o el premio Nadal funcionan del mismo modo. Éstos son premios otorgados por los beneficios que los autores le reportan o pueden reportarles a estas entidades. Respecto a los premios de la Crítica, el premio Nacional o el premio Nobel también tiene de manera imprescindible el componente político. Estos galardones se fabrican entre las instituciones políticas y la diplomacia que seleccionan autores de diferentes regiones o países para que sean motivo de interés por las administraciones de cultura y por los jurados especialistas que eligen a los ganadores cada año. Hoy estos premios tienen un valor muy estimable en la sociedad de consumo como publicidad o para el marketing de un libro o un autor. Por ello no se puede hablar de pureza en la concesión de los premios tanto si son estatales o comerciales. En estos premios se evalúan otros elementos fuera de la calidad literaria de un libro y mueven a un buen número de agentes literarios, editoriales y miembros de la administración de la cultura. No es verdad que un premio de los enunciados no aporte nada a un autor. Reporta dinero y la atención de las instituciones³⁴.

En “Cuadernos del Sur” el valor académico y culturalista durante sus 20 años de publicación, fue derivando a valores propagandísticos y de marketing editorial (...). Es decir se modela el formato del suplemento para dedicar buena parte de sus páginas a la venta. Esto se observa a partir del año 1999. La crítica de libros se aleja de ser un medidor de la calidad y una guía fiable para hacerse perezosa en polémicas y juicios. Aunque hay excepciones. Y se observa un cierto partidismo hacia autores y editoriales. Pero igualmente el suplemento fue ganando colaboradores de cierto relieve y fue consolidando el nuevo diseño. La crítica literaria se





volvió más homogénea en su lenguaje y en su estilo. Y el perfil del crítico se movió entre el de un profesor, el de un estudiante universitario, el de un periodista con trayectoria profesional o el de un escritor galardonado con premios literarios con un marcado componente de incidencia en el mercado. Éstas son las consecuencias de la mercantilización de “Cuadernos del Sur” con la inserción de éste en el complejo entramado de intereses económicos de la industria del libro.

Si en un principio estos suplementos presentaban un marcado factor reivindicativo en asuntos culturales, en sus últimos años vira hacia una cierta complicidad institucional. El suplemento “Cuadernos del Sur” en esas últimas fechas tiene un mayor respaldo de la administración y presenta los temas culturales como artículos de consumo. El suplemento adquiere el poder de crear la necesidad en el público para hacerse con los productos y se mueve definitivamente en las predilecciones de éste con temas de aceptación social en calidad y precio.

Hoy la crítica de libros se hace a títulos o a autores galardonados con algún premio, a libros polémicos por su actualidad, a libros de éxito internacional (...). Todos promovidos por campañas publicitarias cuyos catálogos llegan a los departamentos universitarios, a profesores y a críticos. Unos libros que se venden solos por el prestigio del autor, de la editorial³⁵ o por el premio conseguido. De esta manera el crítico se convierte en parte del engranaje promocional de las grandes editoriales.

La inocente actividad de adquirir un libro por el placer de leerlo ha cambiado drásticamente desde el inicio de los valores mercantilistas comenzados junto a la sociedad burguesa. Hoy esa actividad comercial ha llegado a un perfeccionamiento nunca visto. De adquirir los conocimientos de un libro se ha llegado al eslogan de hay que colocar el libro en el mercado y venderlo. Para Mary Luz Vallejo ese fenómeno comenzó en el año 1896 en un diario de New York³⁶.

2. El papel de la Crítica Cultural en la crítica actual

La crítica literaria tiene su paralenguaje y está en continuo estudio. Ese tipo de lenguaje pertenece a la llamada Crítica Cultural. En los primeros años del siglo XXI hubo un debate sobre la actual Crítica Cultural. En esta discusión se trató sobre el nuevo concepto de cultura. Y en ella participaron Francis Mulhern³⁷ y Stefan Collini³⁸. El tema fue recogido por Francis Mulhern en un artículo donde respondía a Stefan Collini dando su visión de la crítica. En este artículo³⁹ se observaba la pretensión de la cultura social general de ejercer su autoridad, y la aproximación de este autor a la “Kulturkritik marxista” y a la “Escuela de





Frankfurt". Con ello Francis Mulhern definió la diferencia entre política y cultura en la práctica. Francis Mulhern nunca pretendió concluir su visión de la Crítica Cultural en sus escritos. Por lo contrario sí quería crear polémica con ellos. Cuando Collini le criticó su poco ortodoxa exposición de las categorías de la Kulturkritik germánica y su débil discurso, Mulhern expuso un nuevo planteamiento heredero de una tradición discursiva de la Crítica Cultural. Para él, la Kulturkritik era una construcción más de una época para conocer la realidad. Su crítica se refería a la naturaleza de dicha construcción discursiva y su pretensión de crear verosimilitud en el discurso racional. Esta visión de la Crítica Cultural de carácter postmodernista situó a la actual crítica como un tipo de discurso. Por ello éste sería el primer presupuesto de la Crítica Cultural actual.

Desde la constatación de que la Crítica Cultural es un tipo de discurso, nosotros podemos encontrar un objetivo de análisis que busca demostrar una realidad afín a una tradición que no se ha aventurado más allá de las fronteras europeas⁴⁰.

La Crítica Cultural tiene un segundo presupuesto que atiende a su carácter cambiante. Ésta ha ido evolucionando y sigue evolucionando. Hoy ella intenta distanciarse de la política pero sin suprimir su vinculación con la historia. Con todo la Kulturkritik siempre habitó en la política cambiando de los órdenes conservadores a los liberales. Y de éstos a los socialistas (...). Hoy sin embargo se trata de presentar la Crítica Cultural como un modo discursivo y su tendencia es presentarse como autoridad. Una autoridad social que procede del ámbito político y comercial, y cuya legitimidad procede del concepto de cultura asociado a las aspiraciones editoriales. Nuevamente evoluciona y cambia.

Para Mulhern, la Crítica Cultural de la Escuela de Frankfurt no ha muerto y su discurso se ha convertido en Canon. Marcuse y Adorno mantienen vigente una posición teórica que conforma una tradición. Según Mulhern, para Marcuse: "(...) la cultura significaba el lugar del arte y la literatura en las relaciones sociales. Su discurso fue un índice de autoridad de la opresión, y no un recurso para un futuro emancipado (...)"⁴¹.

Por otro lado para Mulhern, Adorno vinculó la cultura con el ámbito del mercado y con una sociedad dialéctica en continua confrontación. En ella el crítico se aferraba a una noción de cultura aislada, incuestionable. Adorno difería de la Crítica dialéctica de la Kulturkritik en el sentido de pretender que la cultura debía mantener su propia negación y mantener una obstinada superación de sí misma.

Con esa acertada vinculación nuclear de la cultura con el sistema capitalista expuesta por la Escuela de Frankfurt, su discurso mantiene cierta actualidad. Un discurso donde afloran las fuerzas productivas y el desarrollo social, pero mirados desde el prisma de un sistema





socialista frustrado donde se puede discernir una nostalgia de liberación en un futuro.

Desde esta tradición enunciada por Mulhern en su artículo nosotros hemos recogido una serie de presupuestos que tienen vigencia en nuestro contexto histórico actual. Hemos rescatado una teoría lógica donde se mueven el mercado y una cadena de producción social vertebrada en las estructuras capitalistas presentes en Adorno y hoy de máxima actualidad en una España liberada de la Dictadura fascista del franquismo. Una visión donde el sistema cerrado de la productividad marca el mercado del libro y la crítica periodística de los suplementos culturales de los diarios españoles entre los que se encuentra “Cuadernos del Sur”.

La mayoría de las contribuciones sociales de la Crítica Cultural carecen de una expresión experimental pero tienen una gran fuerza teórica para encadenar las diversas posibilidades de una sociedad mercantilista y capitalista. El motivo es su inacabable combustibilidad dialéctica. Marcuse persistió en la búsqueda de las claves para desbloquear con nuevas posibilidades las encrucijadas de su tiempo. Por ello tanto Adorno como Marcuse tienen en sus escritos un marcado tono de incertidumbre, y los medios que posibilitan la anhelada liberación. Los instrumentos de la productividad y el progreso frente a los poderes totalitarios se convierten hoy en los motivadores del bien común. Las áreas de desarrollo y del consumo masivo son las claves liberales contrarias al autoritarismo. El socialismo para liberarse sólo encontró la utopía más allá del marxismo moribundo. Pero para Marcuse ese capitalismo que refulgía también tenía pretensiones totalitarias tan arraigadas como el fascismo. Ésta era la visión de Marcuse al retratar el actual capitalismo feroz que se ha ido introduciendo en todos los ámbitos sociales, medios de comunicación y culturales de nuestro país. En él la cultura parece que ha perdido su carácter represivo. Pero es desde un nuevo concepto represivo desde donde se nos ofrece una falsa liberación con un derecho a la libertad de expresión. Una libertad que está ahogada por un consenso, el cual valida los comunicados oficiales que recuerdan a las medidas totalitarias en nombre del bien común. Por ello para salir de esta nueva represión la libertad debe llevar implícita su recreación dialéctica continua.

Collini al criticar a Mulhern sigue dentro del discurso de la Crítica Cultural. Mientras este último abre la posibilidad de salirse de él para analizarlo como un discurso más. Adorno también teoriza sobre esa posibilidad por lo que aún hoy mantiene su interés y se nos presenta como válido para nuestro trabajo. Dice Mulhern: “(...)El Frankfurt de la cultura crítica, a pesar de su penetrante visión, participa del discurso de la metacultura(...)”⁴².

En resumen hoy la Crítica Cultural desde los nuevos estudios culturales de origen británico han sintetizado los constitutivos de un proyecto intelectual contrastando las anteriores críticas culturales europeas. Dice Mulhern:





(...)Los estudios culturales han favorecido una expansión radical del campo de la indagación relevante, y una ética estrictamente igualitaria de atención dentro de él. Cualquier forma o práctica de significación es en principio elegible, sin ninguna prejuiciosa prueba de calidad. Pero estos estudios tienen una misión que no es sólo sociológica o antropológica. El propósito que justifica a los estudios culturales ha sido revocar los privilegios históricos de la cultura con C mayúscula (el valor soberano de la Kulturkritik) y reivindicar los significados y valores activos de la mayoría subordinada (las llamadas masas) como elementos centrales de un posible orden alternativo. El poder es indisoluble del significado, en esta perspectiva, que es así, necesariamente, política (...) ⁴³.

Desde aquí una sociedad de masas, sus procesos socioculturales y su carácter político en los medios de comunicación tienen un discurso muy próximo al discurso de la Crítica Cultural. Pero este salto teórico que relaciona la comunicación con la cultura presupone unos riesgos fronterizos. En este trabajo nosotros hemos adoptado ese riesgo al establecer nuevos límites y crear nuevas síntesis. Unos nuevos espacios que no tienen nada de descabellados y por el contrario son muy enriquecedores. Desde ellos hemos tratado las conexiones sociales, mercantilistas y políticas de los suplementos culturales del diario "Córdoba".

Si ya hemos tratado los dos primeros presupuestos de la Crítica Cultural, ahora seguiremos hablando de otros presupuestos recurrentes en la tradición de la Escuela de Frankfurt. Para ello nosotros hemos recurrido a Adorno ⁴⁴. Para este autor la cultura es un objeto conflictivo lleno de contradicciones. Por un lado necesita tener unidos para su existencia los conceptos de crítica y de cultura. También necesita tener unidos los conceptos de comercio y de comunicación. Y por último necesita tener unidos los conceptos de ideología y de conflictos sociales. Pero la cultura se empeña en mantenerlos separados para convertir la cultura en un ideal que termina rompiéndose. Esto que parece ser la decadencia de la cultura es en realidad su esencia. Con ese acabamiento la cultura llega a sí misma. Y en el momento de sucumbir se vuelve a meditar en su origen y se regenera.

Adorno plantea su discurso desde la filosofía del Espíritu de Hegel, la incursión del Espíritu en la Naturaleza, la Historia y la función que desempeña la Lógica ⁴⁵. Y en él, va planteando una serie de características de la cultura nacida con el mercantilismo y la sociedad burguesa.

La crítica está ejercida por críticos que comenzaron a ser meros informantes. Éstos orientaban al público en un mercado de productos, en el cual el crítico se fue haciendo un producto más. De esta manera, hoy el crítico alardea de una libertad de opinión propia de la dialéctica. Pero la independencia del crítico es falsa y es incompatible con el principio de





libertad al ser dependiente de un sistema mercantilizado. Al separarse los conceptos de crítica y de cultura para desligar la cultura de una crítica dependiente de un sistema prostituido se está negando una necesidad de esa cultura y de esa crítica que la destruye. Pues la cultura necesita ser criticada hasta que parezca caer en la disolución, aunque esto sea contradictorio. Es decir, la cultura no puede vivir sin una dialéctica o enfrentamiento de posturas discursivas contrarias.

La cultura está estrechamente unida al mercado. La cultura se ha llenado de valores que tienen su identidad en el mercado y en el dinero. La crítica es dependiente de esos valores del mercado originados por la burguesía y que hoy siguen vigentes en el actual capitalismo. La cultura necesita de esa dependencia con el mercado y con el discurso crítico que lo niega sin agotarse. Dice Adorno: “(...)El ídolo supremo es el concepto de cultura como tal (...) Ninguna verdadera obra de arte se ha agotado nunca y ha estado en relación con el proceso vital de la sociedad de la que surgieron (...)”⁴⁶.

La cultura no puede renunciar a su práctica física, pero tampoco puede quedar como una entelequia o una utopía. La cultura no puede quedarse meramente en el ámbito material al ser poseedora de valores espirituales. La cultura burguesa y la crítica nunca han logrado constatar esa separación pero siempre han buscado esa independencia que la cultura no tiene. Y esto es inevitable porque ambas necesitan para existir de un servilismo hacia una clientela. Cada vez que la crítica de la cultura habla contra el materialismo mueve la convicción del deseo de bienes de consumo que tienen los hombres. Y esto está mal visto por una actividad que pregona su honestidad fuera del lucro. Dice Adorno: “(...)Cada vez que la Crítica Cultural perora contra el materialismo promueve la convicción de que el verdadero pecado es el deseo de bienes de consumo que tienen los hombres, y no la ordenación total que les impide llegar a ellos; el pecado es la saciedad, no el hambre (...)”⁴⁷.

Los valores espirituales de la cultura refleja la imposibilidad de la crítica de mantener su discurso solamente vinculado al ámbito material. Pero en la era liberal la cultura se unió al mercado mercantilista destruyendo su única pertenencia al valor espiritual. Según Adorno, desde entonces espíritu y dinero van de la mano y ambos se van minando uno al otro. La cultura que nació del mercado fue madurando junto al capitalismo, su comercio y sus mediadores. Éste es un presupuesto clásico de la cultura de la sociedad burguesa y de la cultura de la reproducción económica. La de convertir a la cultura en un producto que como otros productos fabrica un mecanismo de manipulación de masas. “(...)Cuando se hace evidente la unión cultura-comercio (...) la Crítica Cultural se indigna entonces y habla de su superficialidad y de pérdida de sustancia (...)”⁴⁸.

La crítica disimula su vinculación con el mercado y se hace ideología. Una ideología que





también la cultura intenta mantener al margen de su esencia. Éste es el otro presupuesto:

(...)La cultura es ideología más conflictos sociales (...) La fusión ideológica de la Crítica Cultural da alas a su propia verdad, la resistencia contra la ideología, la lucha contra la mentira resulta así un pretexto a favor de la nuda bestialidad (...) La crítica parece luchar contra la mentira cuando lucha por sus intereses (...)⁴⁹.

La crítica rechaza la prostitución de la cultura en el mercado. Por esto en su discurso no habla de este asunto. El discurso de la Crítica Cultural separa la cultura de su fin mercantilista al buscar la pureza que justifica su independencia. Esto no lo hace concientemente, la crítica es incapaz de reconocer que esa separación le reporta su caducidad, y ella es incapaz de reconocer que no tiene plena conciencia de sí misma. Esta escisión es más importante durante los cambios históricos. Es entonces cuando la legitimidad de dicha separación le viene dado por el propio sistema social. La dinámica social le da sentido a la Crítica Cultural como crítica y como mera mercancía fuera de valores espirituales.

(...)El proceso crítico-cultural es a su vez sometido a una crítica permanente, tanto por lo que hace a sus presupuestos generales –su inmanencia a la sociedad existente-, cuanto en lo que se refiere a los juicios concretos de denuncia. Pues la sumisión de la Crítica Cultural se traiciona en su contenido específico de cada momento y sólo puede sorprenderse concluyentemente en esos contenidos (...)⁵⁰.

La propia teoría dialéctica obliga a la crítica ser Crítica Cultural verdadera, facilitando que llegue a la conciencia de sí misma. Si la teoría dialéctica se desentiende de esto contribuye a la reproducción de la cultura como utopía, por ello persistiría en el concepto de cultura sus males. Esto es, la Crítica Cultural mantendría la separación del concepto de la crítica frente al concepto de la cultura, la separación del comercio con la comunicación en el concepto de cultura, y la separación de la ideología con el sistema social. Pero la Crítica Cultural necesita también de esa negación que separa esos conceptos. Pues si la crítica se acepta como un todo y llega a tomar conciencia de sí misma pierde su identidad. Y su discurso se hace grandilocuente y no crítico.

La crítica no quiere vincularse a una ideología frente a los conflictos sociales, pero esto es falso porque los contenidos del discurso crítico no son independientes del proceso material. La crítica mantiene su movimiento en su dialéctica y en ese equilibrio entre la separación y no separación se hace una crítica verdadera. La crítica siempre debe estar en movimiento, en continua evolución. Y ella debe estar sujeta a la dinámica histórica. Hoy la teoría apenas surge en el discurso de la crítica cultura, la cual está más vinculada al mecanismo mercantilista del comercio.





La teoría crítica no puede colocar la cultura en su inmanencia pues su discurso recaería en la lógica tradicional fuera de su dialéctica entre los valores espirituales y su pertenencia al mundo material, social y económico. Si ésta persiste en su pretensión de estar sólo de acuerdo con la realidad crearía una cultura falsa: "(...)Ninguna teoría, ni siquiera la verdadera, está segura de no pervertirse nunca en locura el día en que se prive de la relación espontánea con el objeto. La dialéctica tiene que guardarse de ese peligro tanto como de la ingenua esclavitud al objeto de cultura (...)”⁵¹.

Esta manera de concebir la Crítica Cultural es propia del pensamiento postmodernista. Pero en esencia describe la controversia del discurso crítico cultural actual. Una Crítica Cultural que permite entrecruzar el análisis de los conflictos sociales y de los antagonismos políticos con las figuraciones indirectas en las que el arte y la función estética se erigen en personajes principales del discurso crítico. Una paradoja que rechaza la prostitución de la cultura en un mercado capitalista despiadado, para mantener un discurso inocente sobre la cultura.

Así Mulhern nos ha dado los dos primero presupuestos:

- 1- La Crítica Cultural es un discurso vinculado a una tradición.
- 2- La Crítica Cultural tiene un carácter cambiante y evolutivo.

Pero, ese discurso tiene otros presupuestos que nosotros hemos esbozado atendiendo a Adorno. El discurso de la Crítica Cultural está lleno de contradicciones al pretender ocultar sus vinculaciones con el comercio, la política y la sociedad:

1. El discurso crítico de la cultura intenta desvincular el concepto de crítica del concepto de cultura como producto mercantilista.
2. El discurso crítico de la cultura intenta desvincular su función comunicativa de su interés comercial.
3. El discurso crítico de la cultura expresa su ideología fuera de su inclusión en los procesos sociales.

El conflicto o paradoja es que el discurso de la Crítica Cultural no puede prescindir de esta intención separativa de sus características. Como éste no puede prescindir de su naturaleza que engloba todas sus interrelaciones con la economía, con la sociedad y con la política. Es decir los suplementos culturales donde se desarrolla un discurso crítico no sólo mantienen un discurso inofensivo sobre la literatura y sobre el arte. Este discurso tiene una maquinaria mercantilista e institucional de la que depende.



3. Bibliografía

AA.VV. *Periodismo y crítica literaria, hoy*, ed. Alfar, Sevilla, 1996, p.11. ADORNO, TH.W. *Crítica Cultural y sociedad*, Madrid, Sarpe, 1984.

ANÓNIMO, art. "Cuadernos del Sur", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº1, 27-XI-1986, p.21.

CASTRO, J. art. "La honra de los premios", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº358, 7-VII-1994, p.8.

CHICHARRO CHAMORRO, A. art. "Sobre el conocimiento crítico literario", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº100, 9-II-1989, p.14.

COLLINI, ST. *Public Moralists: political thought and intellectual life in Britain 1850- 1930*, Oxford, 1991.

COLLINI, ST. *English Past: Essays in History and Culture*, Oxford, 1999. Matthew Arnold: un retrato crítico, 1994.

DE VILLENA, F. art. "El engaño de los premios", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº384, 2-II-1995, p.10.

GARRIDO MORAGA, A.M. art. "Función de la crítica literaria", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº100, 9-II-1989, p.15.

GARRIDO, A. art. "Sobre las editoriales y premios", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº379, 29-XII-1994, p.12.

GARRIDO, A. art. "Respeto y sumisión a la tradición", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº384, 2-II-1995, p.2.

GARRIDO MORAGA, A. art. "Crítico-creador", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº468, 28-XI-1996, p.15.

GARRIDO, A. art. "Nunca al gusto de todos", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº921, 23-XI-2006, pp.62-63.

HERNÁNDEZ, A. art. "Impresiones sobre la crítica", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº377, 15-XII-1994, p.4.

HERNÁNDEZ, A. art. "La crítica literaria", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº468, 28-XI-1996, p.15.

LANZ, J.J. art. "El lector como crítico y el crítico como lector", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº221, 26-IX-1991, p.5.





LANZ, J.J. art. "Reflexiones sobre la tarea crítica", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº892, 2-III-2006, pp.6-7.

LÓPEZ GORGE, J. art. "Profesionalidad de la crítica", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº34, 10-IX-1987, p.22.

LUNA BORGE, J. art. "Crisis crítica", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº228, 14-XI-1991, pp.4-5.

MIALDEA BAENA, A.J. art. "El papel del lector", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº721, 25-IV-2002, p.8.

MORENO, V. art. "Dogma contra hipótesis", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº416, 26-X-1995, pp.32-33.

MULHERN, FR. *El momento del control*, NLB, 1979. MULHERN, FR. *El presente dura mucho*, Notre Dame, 1998. MULHERN, FR. *Culture/Metaculture*, Routledge, 2000.

MULHERN, FR. art. "Más allá de la metaculture", *New Left Review*, nº16, 2002. MULHERN, FR. art. "¿Qué es la Crítica Cultural?", *New Left Review*, nº23, 2003. MULHERN, FR. art. "La historia inconcebible de Conrad", *New Left Review*, nº38, 2006.

MULHERN, FR. art. "Cultura and society, entonces y ahora", *New Left Review*, nº55, 2009.

RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, A. art. "Los premios", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº249, 9-IV-1992, p.7.

RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, A. art. "Los premios nacionales de la crítica. Escritores, creadores, editores y críticos opinan sobre la situación de los galardones obsoletos", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº393, 6-IV-1995, pp.5-8.

RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, A. art. "Poesía y poder en los medios de comunicación", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº691, 13-IX-2001, pp.6-7.

RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, A. art. "Lo literario y lo comercial", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº851, 17-III-2005, p.12.

RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, A. art. "Un producto cultural de calidad", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº921, 23-XI-2006, p.8.

RODRÍGUEZ PACHECO, P. art. "El premio literario y el joven poeta", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº381, 12-I-1995, p.8.

RODRÍGUEZ PACHECO, P. art. "De jurados y premios", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº450, 20-VI-1996, p.34.





ROSO, P. art. "El malestar docente", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº34, 10-IX-1987, p.19.

ROSO, P. art. "Límites y función de la crítica literaria", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº100, 9-II-1989, p.10.

RUIZ PÉREZ, P. art. "El discurso de la crítica o la crítica como discurso", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº100, 9-II-1989, p.16.

SANTOS, D. art. "Historia y modus operandi", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº155, 5-IV-1990, pp.2-3.

VALLEJO MEJÍA, M^a.L. *La crítica literaria como género periodístico*, ed. Eunsa, Navarra, 1993.

VARO PINEDA, A. art. "El crítico en la contraportada", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº140, 21-XII-1989, p.7.

Notas

1. ANÓNIMO, art. "Cuadernos del Sur", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº1, 27-XI-1986, p.21.
2. RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, A. art. "Un producto cultural de calidad", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº921, 23-XI-2006, p.8. Ese estudiante de Filología era Pedro Roso. Éste fue profesor y Director del área de cultura del Ayuntamiento de Córdoba. Durante varios años desarrolló los talleres de poesía de la Posada del Potro. Roso fue uno de los primeros colaboradores de "Cuadernos del Sur", y ya estaba presente en "Pliegos de Cordel". Colaboró en "Cuadernos del Sur" entre los años 1986 y 1990.
3. Antonio Rodríguez fue el coordinador de "Cuadernos del Sur" desde el año 1986 al año 2010. Actualmente es Director del Instituto Cervantes de Fez.
4. RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, A. art. "Poesía y poder en los medios de comunicación", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº691, 13-IX-2001, pp.6-7.
5. ROSO, P. art. "Límites y función de la crítica literaria", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº100, 9-II-1989, p.10.
6. GARRIDO, A. art. "Nunca al gusto de todos", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº921, 23-XI-2006, pp.62-63.
7. GARRIDO, A. art. "Respeto y sumisión a la tradición", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº384, 2-II-1995, p.2.
8. CHICHARRO CHAMORRO, A. art. "Sobre el conocimiento crítico literario", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº100, 9-II-1989, p.14.
9. *Ibid*, p.14.
10. GARRIDO MORAGA, A.M. art. "Función de la crítica literaria", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº100, 9-II-1989, p.15.
11. GARRIDO MORAGA, A. art. "Crítico-creador", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº468, 28-XI-1996, p.15.
12. RUIZ PÉREZ, P. art. "El discurso de la crítica o la crítica como discurso", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº100, 9-II-1989, p.16.
13. *Ibid*, p.16.
14. LANZ, J.J. art. "El lector como crítico y el crítico como lector", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº221, 26-IX-1991, p.5.
15. MIALDEA BAENA, A.J. art. "El papel del lector", *Suplemento Cuadernos del Sur*, Córdoba, nº721, 25-IV-2002, p.8.
16. Es la crítica que copia los elogios editoriales de la solapa o contraportada de los textos. O copiando los apuntes





biográficos del autor.

17. VARO PINEDA, A. art. "El crítico en la contraportada", Suplemento Cuadernos del Sur, Córdoba, nº140, 21-XII-1989, p.7.
18. LUNA BORGE, J. art. "Crisis crítica", Suplemento Cuadernos del Sur, Córdoba, nº228, 14-XI-1991, pp.4-5.
19. HERNÁNDEZ, A. art. "Impresiones sobre la crítica", Suplemento Cuadernos del Sur, Córdoba, nº377, 15-XII-1994, p.4.
20. MORENO, V. art. "Dogma contra hipótesis", Suplemento Cuadernos del Sur, Córdoba, nº416, 26-X- 1995, pp.32-33.
21. La fecha de este artículo es 4-VI-1994.
22. LANZ, J.J. art. "Reflexiones sobre la tarea crítica", Suplemento Cuadernos del Sur, Córdoba, nº892, 2- III-2006, pp.6-7.
23. Miembro del Partido Popular. Catedrático de Literatura de las Universidades de Sevilla y Málaga. Es académico de la Real Academia de Málaga, y de la Real Academia Española.
24. Presidente de la Asociación Andaluza de Críticos Literarios, con varios reconocimientos institucionales.
25. Integrante del jurado del premio de la Crítica en 1990.
26. Ella fue delegada de Cultura de la Junta de Andalucía, y ministra de Cultura en el gobierno del PSOE.
27. SANTOS, D. art. "Historia y modus operandi", Suplemento Cuadernos del Sur, Córdoba, nº155, 5-IV- 1990, pp.2-3. Dámaso Santos ese año era integrante del jurado del premio de la crítica.
28. HERNÁNDEZ, A. art. "La crítica literaria", Suplemento Cuadernos del Sur, Córdoba, nº468, 28-XI- 1996, p.15.
29. AA.VV. Periodismo y crítica literaria, hoy, ed. Alfar, Sevilla, 1996, p.11.
30. RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, A. art. "Lo literario y lo comercial", Suplemento Cuadernos del Sur, Córdoba, nº851, 17-III-2005, p.12.
31. ROSO, P. art. "El malestar docente", Suplemento Cuadernos del Sur, Córdoba, nº34, 10-IX-1987, p.19. 32 LÓPEZ GORGE, J. art. "Profesionalidad de la crítica", Suplemento Cuadernos del Sur, Córdoba, nº34, 10-IX-1987, p.22.
33. GARRIDO, A. art. "Sobre las editoriales y premios", Suplemento Cuadernos del Sur, Córdoba, nº379, 29-XII-1994, p.12.
34. Hay una amplia lista de artículos dedicados a los premios en "Cuadernos del Sur". Sobre todo son artículos que lamentan la poca honestidad de los jurados al concederlos. Ejemplo de ello son: RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, A. art. "Los premios", Suplemento Cuadernos del Sur, Córdoba, nº249, 9-IV- 1992, p.7; RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, A. art. "Los premios nacionales de la crítica. Escritores, creadores, editores y críticos opinan sobre la situación de los galardones obsoletos", Suplemento Cuadernos del Sur, Córdoba, nº393, 6-IV-1995, pp.5-8; RODRÍGUEZ PACHECO, P. art. "El premio literario y el joven poeta", Suplemento Cuadernos del Sur, Córdoba, nº381, 12-I-1995, p.8; RODRÍGUEZ PACHECO, P. art. "De jurados y premios", Suplemento Cuadernos del Sur, Córdoba, nº450, 20-VI-1996, p.34; DE VILLENA, F. art. "El engaño de los premios", Suplemento Cuadernos del Sur, Córdoba, nº384, 2-II- 1995, p.10; CASTRO, J. art. "La honra de los premios", Suplemento Cuadernos del Sur, Córdoba, nº358, 7-VII-1994, p.8.
35. Las prestigiosas editoriales como Planeta, Cátedra, Gredos o Castalia, atesoran el pensamiento vigente en nuestra nación. Ellas tienen el reconocimiento de las instituciones de Cultura y Educación, y tienen una gran influencia política y económica.
36. VALLEJO MEJÍA, M^a.L. La crítica literaria como género periodístico, ed. Eunsa, Navarra, 1993.
37. Francis Mulhern es profesor de estudios críticos en la Escuela de Arte en la Universidad de Middlesex. Este autor está interesado en la teoría literaria, el marxismo, las formaciones culturales del liberalismo y la izquierda. Ha sido editor de "New Left Review" donde se recoge este debate. Obras suyas son: Culture/Metaculture, Routledge, 2000; El presente dura mucho, Notre Dame, 1998; El momento del control, NLB, 1979. También ha escrito artículos en la revista New Left Review: art. "Más allá de la metaculture", New Left Review, nº16, 2002, pp.64-80; art. "¿Qué es la Crítica Cultural?", New Left Review, nº23, 2003, pp.32-46; art. "La historia inconcebible de Conrad", New Left Review, nº38, 2006, pp.53-84; art. "Cultura and society, entonces y ahora", New Left Review, nº55, 2009, pp.31-43.
38. Stefan Collini es profesor de Historia y Literatura de la Universidad de Cambridge y miembro de Clare Hall. Es colaborador de "The Times Literary Supplement" y otras publicaciones periódicas de Gran Bretaña y EE.UU. Obras suyas son: Public Moralists: political thought and intellectual life in Britain 1850-1930, Oxford, 1991; English Past: Essays in History and Culture, Oxford, 1999; Matthew Arnold: un retrato crítico, 1994; En ausencia de la mente: Los intelectuales en Gran Bretaña.
39. MULHERN, FR. art. "Más allá de la metaculture", New Left Review, nº16, 2002, pp.64-80.
40. La Kulturkritik aparece sobre todo en Europa con autores como Mann al describir los últimos días de la Alemania



Guillermina, Mannheim al describir los últimos años de Weimar, Ortega al describir la eclosión de la España Republicana (...).

41. MULHERN, FR. Op. Cit.

42. Ibid.

43. Ibid, p.18.

44. ADORNO, TH.W. Crítica Cultural y sociedad, Madrid, Sarpe, 1984.

45. Ibid. pp.203-230.

46. Ibid. pp.6-7.

47. Ibid. p. 214.

48. Ibid. p.216.

49. Ibid. p.217.

50. ADORNO, TH.W. Crítica Cultural y sociedad, Madrid, Sarpe, 1984, p.220.

51. Ibid. p. 228.

Forma de citar este artículo en bibliografías

GÓMEZ GAGO, R. (2011): “Los fundamentos de la crítica en “Cuadernos del Sur”, en Revista PANGEA, 2, páginas 138 a 158. Red Académica Iberoamericana de Comunicación. Recuperado el ___ de _____ de 2_____ de: www.revistapangea.org

